

Familia de Bartolomé Ortega Troyano.

Bartolomé Ortega Troyano nace en Huelma en el 1904, hijo de Francisco Ortega Bayona y de María Troyano Guzmán. Contrajo matrimonio en 1929 con María Antonia García García, nacida en Huelma en el 1908, hija de Rafael García Villanueva y Juana María García Merino. Tuvieron cinco hijos, quienes de mayor a menor son: Rafael, Francisco, Juan, Leandro y María Dolores Ortega García. Los podemos ver en la siguiente fotografía.



De izquierda a derecha, de pie, los niños Rafael, Francisco y Juan. Sentados los padres Bartolomé y María Antonia. Delante de ellos sus otros hijos Leandro y María Dolores¹

Es en junio del 2011 cuando María Dolores Ortega García viene por el Registro Civil de Huelma para pedirnos un certificado de su nacimiento². Aprovecho la situación, y con gran agrado me explica las peripecias por las que ha pasado su familia.

Su padre, Bartolomé, era en los años 40 peón caminero. Vivía con la familia en Jaén, en la calle Martínez Molina, n° 91, una casa grande que también la utilizaban como pensión. La madre, además, tenía un puesto de verduras en la cercana plaza de abastos de San Francisco. Un hijo, Francisco, estudiaba pintura en Bellas Artes. Otro, Rafael, parece ser que trabajaba en las oficinas de delegación en Jaén del Ministerio de Hacienda.

La situación de España era muy precaria por aquella década de los 40, y Bartolomé quería lo mejor para su familia. Fue entonces cuando unos familiares que habían emigrado años antes a Argentina le colman de buenas expectativas y le anima a emigrar a ese país. Eran José y Lorenzo Raya Bayona, cuñados de Angeles, una hermana de Bartolomé, quienes habían recalado en Argentina en 1923. Seguro que fue una decisión difícil, pero tras vender sus propiedades se embarcan en Cádiz a finales de julio de 1950 en el buque “*Cabo de Hornos*”, desembarcando en el puerto de Buenos

¹ Fotografía cedida por María Dolores Ortega García.

² Yo, Francisco Ruiz Sánchez, autor de este trabajo, desarrollo mi labor profesional como funcionario del Juzgado de Paz y Registro Civil de Huelma.

Aires el 28 de agosto del 1950. El destino final era la pequeña localidad de Bowen, situada en el Departamento del General Alvear, en la provincia de Mendoza. Tuvieron por tanto que recorrer la familia otros 1.000 Km. hasta llegar a la zona oeste de Argentina, ya cerca de los Andes.

Bowen está situado en una zona semiárida al sur de la ciudad de Mendoza. Fueron tierra salvajes hasta bien entrado el S. XIX cuando fueron colonizadas por aquellos que lucharon contra los nativos. Vieron en ellas un gran futuro siempre y cuando se supiera aprovechar las aguas del río que las cruzaba, el Atuel, palabra india con un significado muy acertado: “*alma de la tierra*”. Se inicia entonces un gran proyecto de roturación de tierras que viene acompañado de la construcción del ferrocarril, de carreteras y de canales de riego. Se ha llegado a poner en producción hasta 30.000 Has de tierra de regadío conocido como, y también es significativa la denominación, “*el oasis*”. Se produce en este vergel vino de alta gama, además de fruta y verduras que, actualmente, se exportan en grandes camiones al Brasil. Completa esta economía una ganadería vacuna asentada en los amplios territorios que circundan las tierras de regadío³.



Fotografía actual de Bowen

En ese contexto se entiende la llegada hasta Bowen de nuestros paisanos, una tierra muy necesitada de mano de obra hasta mediados de la pasada década, y que ofrecía grandes posibilidades de prosperar. Me cuenta María Dolores que Rafael, el padre de José y Lorenzo Raya Bayona ya había estado antes que ellos en estas tierras construyendo carreteras, aunque en este caso fue una emigración de ida y vuelta.

Tenía María Dolores, nuestra confidente, cinco años de edad cuando abandono España. Me sigue contando que los comienzos en la nueva tierra fue bastante dura. Su padre y sus hermanos Rafael, Juan y Leandro trabajaron de campesinos. Su otro hermano, Francisco, trabajo de pintor de edificios, al igual, y es bastante curioso pensando que no hubo relación entre ellos, que sus primos que quedaron en Huelma, y que son conocidos como Pedro “el pintor” y los hijos de éste. Al cabo del tiempo,

³ Se puede obtener mayor información sobre esta zona en <http://www.generalalvearmza.gov.ar/>

Francisco volvió a España con sus dos hijos mayores, viviendo durante años en Barcelona. Al final volvió a Argentina con su hija María Dolores, quedando aquí su otro hijo, Edelberto Ortega Villegas, médico que vive en Santa Coloma de Gramanet. De nuevo en Argentina, María Dolores montó un hotel en Mendoza llamado “*Barcelona Habit*”, situado en la Avd. Libertador Norte 765 (5620) General Alvear. Teléfono (02625)42-5716, donde serán bien atendidos aquellos huelmenses que se decidan a viajar hasta aquellos confines.

El resto de la familia Ortega sigue viviendo en torno a Bowen. Actualmente son ya pocos los descendientes de Bartolomé que siguen trabajando de campesinos. En un país que ha pasado y pasa por graves dificultades económicas, la mayoría regenta negocios familiares, y algunos otros desarrollan trabajos profesionales en la educación y en la sanidad. Ascensión González, hija de María Dolores, es odontóloga y seguro que atenderá a aquellos lectores de este trabajo que se dirijan a ella. Su correo electrónico es alfinfinascen@hotmail.com

Pero por muy lejos que estén, sus raíces no las olvidan. En 1973 envían una fotografía de toda familia para que sirva de compañía a su virgen, a la Virgen de la Fuensanta, en su camerín, y allí sigue actualmente.



Familia Ortega.

Huelma a nueve de noviembre del dos mil once.

Autor: Francisco Ruiz Sánchez.
Correo electrónico: correo@elnatin.es
Teléfono: 610.018.506